

El tren de los sueños – Obra para que los niños vayan a dormir!



El tren de los Sueños

Esta es una hermosa [obra de teatro infantil](#) que nos envió por email una de nuestras seguidoras en [Twitter](#) (aprovecho para invitarte a que nos sigas). Su autora, [Carolina](#), nos relata en su guión como papá y mamá les cuentan a sus hijos una bonita historia para ayudarlos a ir a la cama a dormir. Espero que disfrutes el texto tanto como nosotros.

Título de la obra: El tren de los sueños (más allá del arcoíris).

Autora: Carolina Sánchez Molero exclusivamente para www.Obrasdeteatrocortas.org

Si vas a utilizar este texto, tienes que citar a la autora como crédito y a nuestro sitio como fuente.



[Obra de 5 personajes](#)



El tren de los sueños (más allá del arcoíris)



Personajes:

- Mamá
- Papá
- Juan (hermano pequeño)
- Pablo (hermano mayor)
- Revisor del tren



ACTO 1

Es de noche. En el salón de la casa (en el que hay una ventana), papá y mamá, leen cada uno un libro, con la luz de una lámpara. Mientras, en la alfombra, los dos hermanos, Juan (el más pequeño) y Pablo (el hermano mayor), juegan con varios coches de juguete.

(Papá levanta la vista del libro)

– PAPÁ: Ya es hora de irse a la cama. Vamos chicos.

(Pablo y Juan hacen ruidos de queja).

(Mamá se levanta y coge a Juan de la mano para ponerlo de pie).

– MAMÁ: Venga... Que mañana hay cole y vais a estar muy cansados.

– PAPÁ: Además, vamos a perder el tren.

(Se oye una campana fuera de casa).

(Pablo corre emocionado a la ventana).

– PABLO: ¿Qué tren, papá? Dime... ¿Qué tren?

(Papá y mamá se miran).

– MAMÁ: El tren de los sueños, claro. El tren que nos lleva cada noche al país de los sueños.

(Juan ríe con ganas. Mientras repite)

– JUAN: El tren de los sueños...

– PAPÁ: Si nos vamos ya al dormitorio, puede que aún estemos a tiempo de cogerlo.

– PABLO: Pero yo quiero verlo ahora *(el mayor no ha dejado de mirar por la ventana en todo el rato)*. Y no veo nada...

(Papá coge a Pablo de la mano).

– PAPÁ: Vamos, Pablo. Vamos a la cama.

(Mamá y Juan están en mitad del salón, cogidos de la mano).

– JUAN: Yo también quiero ver el tren por la ventana *(dice el pequeño con tono triste)*.

(Mamá le acaricia el pelo).

– MAMÁ: Ahora lo veremos todos. No te preocupes.

(Papá apaga la luz).

(Papá, Pablo, mamá y Juan, salen de la habitación).



ACTO 2

Están los 4 miembros de la familia en el dormitorio de mamá y papá. En el cuarto hay un balcón y una gran cama. Todos se han puesto el pijama ya, menos Juan que lo está ayudando mamá.

(Todos están sentados en la cama).

– PAPÁ: Oye, Pablo. Creo que se ha escuchado de nuevo la campana.

(Pablo presta atención).

– PABLO: Yo no oigo nada, papá.

– PAPÁ: Sí. Tienes que estar en silencio y estar tranquilo, y lo oirás.

– JUAN: ¡Yo lo he oído!

(Mamá ya ha terminado de ponerle la camiseta a Juan. Éste sale corriendo al lado de Pablo y papá, que se han acercado al balcón).

– MAMÁ: Venga... Tenemos que apagar la luz pronto, sino en tren de los sueños pasará de largo.

– PABLO: ¿Y eso por qué?

– PAPÁ: El revisor del tren, siempre me lo advertía cuándo era pequeño.

(Juan y Pablo ponen cara de asombro).

– MAMÁ: Si la luz está encendida, el tren no sabe que hay pasajeros.

– JUAN: ¿Pero el revisor te conoce? *(Pregunta mirando a papá).*

– PAPÁ: Sí. Y a mamá también. Imagino que será el mismo...

(Se oye claramente la campana).

(Papá apaga la luz. Todos se tumban en la cama).

(Juan y Pablo dentro y papá y mamá uno a cada lado).

(Mamá abraza a Juan).

– JUAN: Tengo un poco de miedo, mamá.

– MAMÁ: No tienes nada que temer, pequeño. El país de los sueños es maravilloso. Está más allá del arcoíris. En lo más alto del universo. Te va a gustar mucho.

(Las puertas del balcón se abren de modo mágico).

(Una luz potente entra por el balcón).

– PAPÁ: Tiene que ser el revisor.

(Mamá pone expresión de preocupación).

– MAMÁ: Oh. No. Los billetes.

– PABLO: ¿Billetes? ¿Necesitamos billetes? Yo no tengo.

(Juan grita un poco).

– PAPÁ: Que no cunda el pánico.

(Papá saca del bolsillo de su camisa del pijama, 4 billetes).

– PAPÁ: Aquí están. Uno para cada uno.

(Papá repartió los billetes).

– MAMÁ: Menos mal. Justo a tiempo.

(El revisor del tren, entra en el dormitorio).

(Es un hombre con bigote y gorra. Tiene el mismo aspecto que tenía cuando papá y mamá eran niños).

– REVISOR: Creo que hay dos nuevos pasajeros del tren. *(Mira a los niños y luego a papá).*

– PAPÁ: *(Asombrado)* Eres tal y cómo te recordaba.

(Todos se levantan de la cama y van dónde el revisor).

(El revisor se ríe. Mamá coge de la mano a papá y le empuja un

poco).

– MAMÁ: Venga. Es hora de soñar. Vayamos al tren de los sueños.

(Todos siguen al revisor y desaparecen por el balcón).



ACTO 3

(Dentro de un vagón del tren de los sueños. Todo es de color celeste y hay camas y muchos cojines por todas partes).

(Papá y Juan están juntos en una cama. Con expresión de felicidad. Mamá y Pablo están sentados juntos en dos sillones).

(Se oye el traqueteo del tren y la campana a lo lejos).

– PABLO: No entiendo nada. ¿Estamos volando?

– MAMÁ: Claro. El tren de los sueños viaja por el aire. Ten en cuenta que vamos más allá del arcoíris.

(Se escucha la voz del revisor, algo lejana).

– REVISOR: Viajeros al tren.

(Pablo se levanta y mira a ver si ve más pasajeros).

– PAPÁ: Por mucho que mires, no veremos a más gente.

– PABLO: ¿Pero por qué?

(Mamá se levanta y se va al lado de Juan, que está ya con los ojos cerrados).

(Papá se pone de pie al lado de Pablo).

– PAPÁ: El tren va haciendo paradas y recogiendo pasajeros hasta que estamos cerca del arcoíris.

(El revisor entra al vagón).

– REVISOR: Sus billetes, por favor.

(Todos le dan su billete, menos Juan que ya está durmiendo y se lo da mamá).

– REVISOR: Cómo podéis ver *(dice, señalando a Juan)*, estamos muy cerca del país de los sueños. Juan ya ha llegado.

– PABLO: Que suerte tiene... Yo no tengo nada de sueño. Quiero seguir mirando por la ventanilla. Es todo tan alucinante.

(Papá se acerca al revisor y le dice algo al oído).

– REVISOR: No te preocupes. Seguro que se dormirá pronto.

– PABLO: Pero... ¿Qué pasa si no lo hago?

(Papá y mamá se miran de nuevo).

– MAMÁ: Pues que regresarás de modo brusco al dormitorio. Nadie puede entrar al país de los sueños, si está despierto.

– PAPÁ: El país de los sueños es mucho más mágico que el paisaje que estás viendo ahora.

(Pablo agacha la cabeza).

– PABLO: No lo creo. Estoy viendo montañas nevadas y a la vez un océano repleto de animales marinos que me observan.

– MAMÁ: Es mucho mejor. Te lo aseguro.

(Se oye la campana sonar de modo insistente).

– REVISOR: Es la hora. Tenéis que cerrar ya los ojos...

(Pablo se sienta al lado de papá, que ha ocupado otra mullida cama).

– PABLO: Lo voy a intentar.

(Papá ya está profundamente dormido).

(Mamá también se ha quedado dormida, abrazando a Juan).

(El revisor mira al hermano mayor).

– PABLO: ¿Ya han llegado al país de los sueños?

– REVISOR: Ellos sí. Pero porque estamos muy cerca...

(La campana vuelve a sonar. Esta vez de modo suave).

– REVISOR: En fin, Pablo... Tendrás que acompañarme.

(El revisor hace ademán de coger a Pablo del brazo, pero se da cuenta de que ya está con los ojos cerrados).

– REVISOR: Disfruta del viaje, nuevo pasajero. Bienvenido al país de los sueños.

FIN.